



*Agustín Hernando*

El geógrafo  
**Juan López (1765-1825)**  
y el comercio de mapas  
en España

*Agustín Hernando*

El geógrafo  
Juan López (1765-1825)  
y el comercio de mapas  
en España

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

EDICIONES DOCE CALLES

# Sumario

Introducción .....	9
I. El geógrafo Juan López (1765-1825) y el comercio de mapas en España .....	15
Estímulos económicos y producción cartográfica .....	17
Quién vende mapas exentos en España y cuál es su coste: algunos precedentes .....	29
La estampación cartográfica en España .....	31
El establecimiento comercial regentado por Tomás López .....	39
Los catálogos editados por Tomás López (1730-1802): un inventario de sus mapas y obras geográficas .....	53
El valor de unos humildes instrumentos propagandísticos .....	53
Los diversos catálogos que edita: unos testimonios informativos correspondientes a distintos momentos .....	62
El catálogo de obras geográficas editado por Juan López (1808) .....	73
El catálogo particular del fondo y surtido de obras geográficas propias de Juan López .....	80
Los mapas, cartas y planos extranjeros .....	86
Las obras geográficas españolas .....	90
Los precios asignados a los mapas: la valoración de unos saberes .....	99
Precios asignados a la estampa cartográfica por otros comerciantes .....	106
Semblanza de Juan López (1765-1825) .....	117
Su periodo de formación .....	128
El inicio de una profesión geográfica: su producción cartográfica .....	131
Geógrafo del Rey .....	138
El Gabinete Geográfico .....	139
El establecimiento comercial creado en su domicilio .....	140
Conclusión .....	145
Apéndices .....	149
Relación de mapas exentos firmados por Juan López .....	149
<i>Atlas universal</i> (1817) .....	152
II. Catálogos editados por D. Juan López .....	167
Índice onomástico .....	207
Índice topográfico .....	211

# Introducción

## Un valioso patrimonio cartográfico y las circunstancias que concurren en su formación

«Se hallará este mapa con todas las obras del autor en...»

El hallazgo de un raro catálogo, fechado en 1808, constituye el punto de partida de este trabajo. Encuadernado al final de las páginas de un libro, en su interior aparecía el inventario de los fondos cartográficos que tenía a la venta el geógrafo Juan López (1765-1825), personalidad a la que apenas conocemos. Consciente de la importancia que cobra este testimonio en la historia de la cartografía española, el primero de esta naturaleza y magnitud del que tenemos noticia, y entusiasmado al contemplar el rico patrimonio cartográfico que enumera, nos dispusimos a indagar las diversas circunstancias que propiciaron su existencia. En primer lugar, tratamos de averiguar cuáles eran sus antecedentes. Buscamos personas y establecimientos dedicados a la venta de mapas en España, en el transcurso de los siglos precedentes. Nuestra labor se vio recompensada con la obtención de una colección de testimonios relacionados con las personas especializadas en esta actividad. Entre los profesionales dedicados a la venta de mapas ocupa un lugar destacado el geógrafo Tomás López (1730-1802), padre del autor de nuestro catálogo.

Otro de los aspectos que atrajo nuestra atención fue el tema de los precios que ostentan estos ejemplares. Todos sabemos que los mapas suelen ser caros. Su elevado coste se debe al lento y laborioso proceso de creación del mismo. Esta circunstancia sitúa al mapa al alcance de unos pocos, una minoría consciente de la utilidad que aporta la posesión de datos y conocimientos geográficos. Su carestía nos puede desvelar algunas de las claves que explican la rareza de estos ejemplares hoy día, y comprender cuál era el restringido acceso social a estos estratégicos documentos culturales. Como veremos, la tasación de los diversos saberes condensados en un documento tan original como es el mapa, es un tema al que habría que prestar mayor atención.

La preocupación despertada por el tema de la comercialización cartográfica es todavía escasa. Las pocas referencias encontradas así lo constatan. Entre los trabajos que tratan de promover una mayor sensibilidad se halla la edición en facsímil de ciertos catálogos. Su reproducción

contribuye a identificar y difundir la existencia de un rico patrimonio cartográfico creado por reconocidos autores y apreciar mejor una actividad cultural. Su información ayuda a avanzar en el conocimiento cartobibliográfico. Pese a su relevancia en el estudio de la historia de la cartografía, son insuficientes las muestras conocidas, y exiguos los trabajos de investigación consagrados a su estudio. Tales carencias impiden ubicar la oferta española en un contexto más amplio, por ejemplo el europeo.

Para suplir estas deficiencias hemos consultado algunos trabajos relacionados con la comercialización de la estampa o el grabado artístico, ya que son evidentes las similitudes que ofrece la industria cartográfica con la de otras estampas culturales. Sus conclusiones confirman algunos hechos de interés para el mundo de la cartografía, como las singularidades creativas que muestra el grabado en el mundo de la cultura y el considerable valor asignado a sus ejemplares.

Como es obvio, junto a las circunstancias que concurren en la configuración de una oferta cartográfica, la duda más apremiante que nos asalta consiste en averiguar la naturaleza y alcance de su contenido. Tras comprobar la magnitud de los fondos consignados, su detenida lectura nos deparó las primeras sorpresas: algunos de los ejemplares españoles puestos a la venta son desconocidos en la historiografía. En cuanto a los demás fondos inventariados dentro del catálogo –atlas y mapas extranjeros–, nos hallamos lejos todavía de poder ponderar sus cualidades. Un primer paso ha consistido en identificar los ejemplares relativos a España dibujados por autores extranjeros. Pero serán las personas ansiosas por indagar el patrimonio cartográfico de los diversos países las que puedan enjuiciar mejor el significado de dicha oferta.

La magnitud y relevancia de los fondos reseñados nos llevaron a interesarnos por la persona, el profesional, el geógrafo que se ocupaba de la venta de tales ejemplares en el Madrid de los albores del siglo XIX. Se trata de Juan López, personalidad de la que apenas contamos con datos biográficos. La colosal obra cartográfica creada por su padre, Tomás López, ha eclipsado el interés hacia la producción y trayectoria profesional seguida por sus hijos, tanto de Juan, como de su otro hijo, Tomás Mauricio López. Al consultar los trabajos consagrados a la figura del padre descubrimos que apenas incluyen datos de sus descendientes y herederos. También debemos asumir y justificar los motivos: apenas disponemos de testimonios que ilustren su quehacer. Con los datos suministrados en este trabajo aspiramos a corregir tales carencias y aportar noticias y testimonios que puedan impulsar futuras investigaciones.

Como es lógico, son diversas las reflexiones y valoraciones que emanan de la existencia de un establecimiento especializado en el comercio cartográfico. Dos consideraciones nos parecen las más relevantes. En primer lugar, junto al talento y las versátiles cualidades profesionales que

presidieron la labor desplegada por el autor, el establecimiento cartográfico configurado por Tomás López se sostuvo y consolidó, gracias al incentivo económico que reporta la venta de sus productos. En segundo lugar, la mayor o menor actividad mercantil promovida por el comercio cartográfico está asociada, más que al elevado precio final alcanzado por el producto, a la demanda surgida. La sensibilidad geográfica de una sociedad, reflejada en el grado de consumo de esta categoría de saber, es la que genera y sostiene la actividad cartográfica.

Como se está subrayando por diversos autores, el mapa constituye un testimonio documental que atesora numerosos significados. Junto a los más elocuentes promovidos por nuestra cultura, los geográficos, esconde otros más sutiles y menos advertidos por la sociedad, como son los políticos e ideológicos, además de los económicos, que son los que aquí abordamos. Como sabemos, la exhibición de un mapa se convierte en signo de identidad política y, su disponibilidad, en un rasgo cultural de distinción. Como también sucede en la actualidad, todo el proceso creativo de un nuevo mapa está presidido por la aprobación, patrocinio y atenta vigilancia de las autoridades. Las cualidades que reúne su información, intelectuales o estratégicas, aunadas al valor material que entraña su confección, lo hacen accesible y útil a una minoría, que ha sido la tradicional destinataria y consumidora de los mismos. Las decisiones adoptadas por el poder establecido, aunadas a la demanda promovida en el seno de esta minoría social, son los factores que contribuyen a que surja y arraigue una industria cartográfica en España.

El presente ensayo se compone de ocho apartados de extensión desigual. En el primero tratamos de situar esta aportación en el marco de las nuevas sensibilidades e intereses surgidos en el estudio del pasado de la cartografía, señalando la importancia de los aspectos económicos en la presencia y ejercicio de la actividad cartográfica. La segunda parte es algo más extensa. Desvela algunos de los precedentes más significativos de la producción cartográfica en España, y sus peculiaridades. En el trayecto histórico que seguimos destaca, como referencia ineludible, la personalidad cartográfica y carácter emprendedor de Tomás López. Además de ser el primer protagonista dedicado exclusivamente a la producción cartográfica, edita diversos catálogos con los mapas que tiene a disposición del público. Su meritoria contribución consiste, no solamente en la estampación de un considerable número de mapas, hecho que ya ha sido valorado por diversos estudiosos, sino en la creación de un establecimiento o industria cartográfica, la primera de esta naturaleza surgida en la España de la Ilustración. Este establecimiento mercantil fue heredado por sus descendientes, aunque no cobró la esperada vitalidad y expansión lograda en vida de su fundador.

Tras el examen efectuado a los diferentes catálogos cartográficos que hemos conseguido reunir, nos detenemos en el ejemplar editado por Juan López y los fondos que enumera. El estudio, siguiendo la clasificación temática del ejemplar, está dividido en tres apartados: los mapas y libros propios; los fondos cartográficos procedentes del extranjero; y los mapas producidos por otros autores españoles que ofrecía en su establecimiento. A continuación, la atención se centra en el tema de los precios que ostentan los mapas. Hemos conseguido reunir, por primera vez, una serie de datos acerca del precio asignado a los mapas que estimamos de enorme importancia en la historia del grabado.

Finalizamos con la semblanza profesional del protagonista de este estudio: Juan López. Junto a los datos relacionados con la sólida preparación geográfica recibida y las tareas profesionales que desplegó después, hemos identificado e inventariado su obra cartográfica, cuya enumeración figura como apéndice. El trabajo se cierra con la reproducción en facsímil del catálogo objeto de estudio.

**I**

El geógrafo  
Juan López (1765-1825)  
y el comercio de mapas  
en España



# Estímulos económicos y producción cartográfica

La historia de la cartografía, como cualquier otro campo de investigación, se enriquece y diversifica permanentemente con la incorporación de nuevas inquietudes, sensibilidades y temas de estudio. Los intereses geográficos, científicos, políticos o sociales que, en el pasado, han impulsado la realización de numerosos trabajos, comienzan a compartir protagonismo con la atención prestada a otras cuestiones que contribuyen igualmente a estimular y guiar la producción del saber cartográfico. Entre estas renovadas inquietudes destaca la relación existente entre *actividad cartográfica y economía*. Enmarcados en este contexto, los mapas y la cultura geográfica que exhiben, adquieren otras dimensiones. Las miradas proyectadas contemplan el mapa como un producto material, una mercancía cultural o informativa. Y las cuestiones planteadas tienen que ver con la identificación de las cualidades de una práctica, actividad, industria o empresa encaminada a la creación de saber geográfico; la naturaleza material o tangible de sus productos; el valor o precio asignado a dicho saber; la publicidad y estrategias mercantiles desplegadas a acrecentar su difusión y consumo, etc.

La dimensión mercantil de la práctica geográfica ha sido, hasta la fecha, un tema escasamente abordado, tal como revela la exigua literatura consagrada al tema<sup>1</sup>. Apenas contamos con testimonios que ilustren el ejercicio de esta actividad, como catálogos o reseñas publicitarias con los fondos disponibles. Además, tales documentos han sido juzgados como recursos efímeros o evidencias triviales. Sin embargo,

---

<sup>1</sup> Entre las escasas aportaciones con que contamos destacan las de Mary Sponberg Pedley; una primera de 1981, «The Map Trade in Paris, 1650-1825», *Imago Mundi*, 33, págs. 33-45; entre las más recientes, *The Map Trade in the late eighteenth century. Letters to the London map sellers Jefferys and Faden*, Oxford, Voltaire Foundation, 2000; y *The Commerce of Cartography. Making and marketing maps in Eighteenth Century France and England*, Chicago, The University of Chicago Press, 2005. Véase igualmente D. Bosse, «The Boston Map Trade of the Eighteenth Century», en A. Krieger y D. Cobb, Eds., *Mapping Boston*, A Norman B. Leventhal Book, MIT Press, 2001, págs. 37-55 (Catálogo entregado a los asistentes al XX Congreso Internacional de Historia de la Cartografía celebrado en la Universidad de Harvard, Cambridge, en junio de 2003); D. Dillon, Consuming maps, J.R. Akerman y R.W. Karrow Jr. Eds. *Maps: Finding our place in the World*, Chicago, the University of Chicago Press, 2007, págs. 289-343.

# CATALOGUE

## DU FONDS DU SIEUR LATTRE,

Graveur ordinaire du Roi, de M<sup>re</sup> LE DUC D'ORLÉANS, & DE LA VILLE;

Rue S. Jacques, la Porte cochere presque vis-à-vis la rue de la Parcheminerie, à la Ville de Bordeaux.

### ATLAS.

<b>L</b> es Atlas modernes complets <i>pari in-folio</i> , de 25 Feuilles, fait par le Géographe moderne, de feu M. l'Abbé Nicaise de Cotte, annoncé dans le premier Volume de l'Atlas Géographique.	45
deux volumes.	45
titré en vers.	45
papier fin, lavé à la Hollandaise.	46
de deux Parties le vendant séparément, savoir, le premier, par plusieurs Auteurs, commençant au Feuille 1, titré en vers.	20
La seconde, par M. Bonne, Hydrographe de Roi; commençant au Feuille 21.	20
Atlas ou Recueils Géographiques, commençant le Mappemonde, les 4 Parties & les diffères États d'Europe, par M. Zannoni, avec un Tableau de la ligne, par M. Bonne, titré en vers.	13
titré en vers.	20
Atlas, ou deux Tableaux de la France, ou Cartes Géographiques des autres les parties de ce Royaume, avec les Rivières, accompagnés d'une Indication, par le même, titré en vers.	10
titré en vers.	10
Atlas Maritime des Côtes de France, avec les Plans des principales Villes de ce Royaume, & des Distributions historiques de chacune de ses Villes, par le même, dédié & présenté au Roi; lavé en plein avec l'Atlas de Versailles, titré en vers.	11
deux tomes & titré en vers.	11
Atlas Topographique des Environs de Paris, en 14 petites Feuilles, dédié & présenté au Roi; lavé & titré en vers.	9
titré en vers.	9
Atlas Géographique & Militaire, ou Tableau de la Guerre en Allemagne, où l'on marque les Marches & Campagnes des Armées depuis 1747 jusqu'à la Paix, avec un Journal, par M. Arty, Général; titré & marqué en vers.	7
titré en vers.	7
Atlas des Révolutions de l'Europe, où l'on voit les Divisions politiques des différentes Régions de la Surface de la Terre, antérieures aux principales Époques de l'Histoire générale du Monde, depuis la dispersion des enfans de Noé jusqu'à la fin de la Ligue & la Paix. sous le Règne de Louis XV de Bourbon. Ces Révolutions sont divisées en 34 Intermittes, & représentées dans ce Cartes Géographiques d'une Feuille, accompagnées d'une Description abrégée relative à chaque Carte; par M. Dupleix; titré en vers.	12
Description de la Ville de Lille, avec sa Plan gravée par les Gens de MM. de l'Écu & Progrès, de l'Académie Royale des Sciences, vol. in-4°. broché.	4
Description de l'Académie de France, vol. in-4°. avec des Cartes.	3
Ruée de Paris à Compiègne, 7 Feuilles.	3
Ruée de Paris à Valenciennes, 4 Feuilles.	3

ATLAS, grand in-folio, à différents Prix.

### CARTES d'une Feuille.

Mappemonde.	1
Europe.	1
Asie.	1
Afrique.	1
Amérique.	1
France.	1
Île de France.	1
Flandre.	1
Hollande.	1
Allemagne.	1
Royaume de Portugal.	1
Italie.	1
Île de Cuba.	1
Sicile.	1
Région de l'Inde & l'Inde.	1
Hongrie.	1
Pologne & Prusse, avec la nouvelle division.	1
Suede & Danemarck.	1
Tempire d'Europe.	1
Russie.	1
Canada.	1
Carole.	1
Carte de la Province de Roussier.	1
Carte de la République, ouvrage posthume de M. Guill. l'Épé, premier Géographe de Roi.	2
Carte des Îles Malles, par le même, avec Mémoires pour les deux.	2
Terre Sainte, ou Palestine, ouvrage posthume de même, avec Mémoires.	2
Carte de la Syrie, ouvrage posthume de même.	2
Carte pour servir à l'Histoire des Cap-Saints & à la connaissance particulière du Royaume de Seravie, ouvrage posthume de même.	4
Carte de l'Asie Terrestre, ouvrage posthume de même, avec un Mémoire pour son usage & Cartes.	4
Carte générale de la Géographie & de l'Ancienne, dédiée à l'Université, d'après les Cartes, Mémoires, Mémoires & Observations des gens de lettres; par M. de l'Épé, Professeur Royal, premier Aboissem Géographe de la Marine, avec Mémoire.	10
Esquisse de l'Europe de 1789, avec Mémoires, par M. de l'Épé.	1
Carte de l'Europe de l'année Avril 1784, par M. de l'Épé, avec Mémoires.	1
Carte de passage de l'Europe de 1789, avec Mémoires par le même.	4
Les Fleuves de 1774 & 1776.	1
Mappemonde présentée à l'Assemblée de 41 Dignités de Lorraine, offert pour diamant de Roi au Noël le Métron de Paris, par M. Roussier, Ingénieur du Roi.	1
Mappemonde Géo-Topographique, pour servir d'observation à la Géographie, l'Histoire, & la Science Ancienne, dédiée & présentée au Roi par M. de l'Épé.	1
Carte relative de la Mer Méditerranée, avec Mémoires par M. Bonne, Hydrographe de Roi.	1

### Suite des CARTES d'une Feuille.

Le petit Royaume Anglois, avec Mémoires, par le même.	1
l'île de France dans la mer des Indes, lavée généralement par M. l'Abbé de la Caille, de l'Académie Royale des Sciences.	1
Carte de l'Inde-Mer, lavée par M. Paris, Ingénieur de Roi.	1
Tableau Historique & Géographique de la Mappemonde, orné-instruction pour l'usage.	1
De l'Europe.	1
De la France.	1

**CARTES de deux Feuilles.**

Mappemonde.	1
Europe.	1
Asie.	1
Afrique.	1
Amérique.	1
France.	1
Stomacade.	1
L'Inde.	1
Royaume de Naples, lavé par ordre de Roi, & Feuille de Roi, par M. Zannoni.	10
Carte Topographique du Grand Nord, ou Carte du District de Lyon, 4 Feuilles.	1
Tableau de la Guerre entre les Polonois, les Russes & les Turcs, 9 petites Feuilles.	1

**GLOBES ET SPHERES**  
publiés en 1777.

Globe Céleste d'un pied de diamètre, par M. de la Lande, de l'Académie Royale des Sciences de Paris, de la Société Royale de Londres, de celle de Berlin, &c. &c., calculé pour l'année 1760. Deux & trois, avec à deux fois un Ouvrage sur son l'Annuaire & sur son usage.	1
Globe Terrestre, même diamètre, par M. de la Lande, premier Hydrographe de Roi, au dépôt de la Marine.	1
Un autre Globe de diamètre semblable au précédent, avec les lettres de l'Alphabet de Copernic, en six, plus, sans les montants.	1
Les mêmes globes à 8 pouces, & les deux Sphères, 14 lins, plus.	1
Les mêmes globes à 4 pouces, avec les deux Sphères, 14 lins, plus.	1

**P L A N S.**

Nouveau Plan de Paris, dédié à M. le Prince des Marchands. Ce Plan se vend que lavé & sur papier d'Hollande; en Feuille.	1
dit sur feuille pour le poche, avec deux, avant son usage, depuis 17 jusqu'à la fin. Les Princes, les Ententes de Paris, même plan.	10
Nouveau Plan Rué de Paris, collé sur toile pour la poche.	1
Plan de Paris, sans papier, en carton blanc.	1
Plan relatif de Paris, en 4 Feuilles, avec des Edifices marqués, avec les Noms, les Armes & l'Armée de Sédition de MM. les Princes des Marchands, depuis 1777, jusqu'en 1779, à M. de la Métrairie.	4
Plan de Versailles.	1
Plan de Bordeaux avec des Edifices marqués, 4 Feuilles.	1
Plan de Bordeaux, 1 Feuille.	1

Con el deseo de acrecentar la venta de sus obras, los editores de estampas cartográficas idearon la fórmula de anunciarlas al final de los atlas que vendían, en hojas suplementarias en las que exhiben los ejemplares y sus precios. El ejemplo



los inventarios conservados, con los fondos puestos a la venta, los precios asignados y las direcciones o lugares en los que poder adquirirlos, son datos elocuentes con los que poder apreciar la existencia de un mercado, accesibilidad y nivel de consumo, el grado de concienciación geográfica de la sociedad y el empleo del mapa como un recurso cultural e instrumento para la toma de decisiones espaciales.

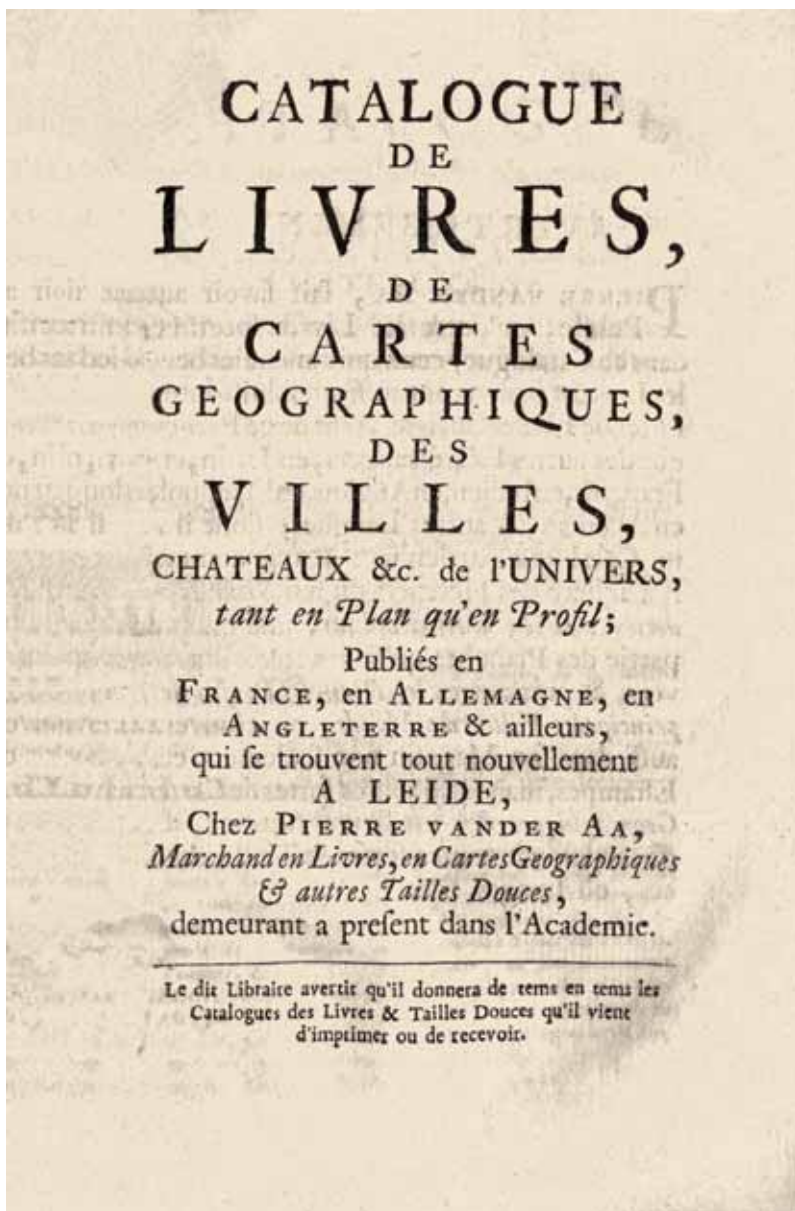
La dedicación plena a la actividad cartográfica se sustenta, entre otros factores, en los beneficios económicos que reporta a sus protagonistas o cultivadores. Entre las causas que inducen a los geógrafos a abrir talleres, estudios o establecimientos consagrados a la producción de saber geográfico, se halla la convicción de que su actividad les reportará unos beneficios económicos. La consolidación de esta actividad económica requiere, además de talento creativo e iniciativa empresarial, la inversión de sumas considerables de dinero, las cuales deben amortizarse gracias a los precios asignados a los productos y la consiguiente venta de los mismos. Así ha sido concebida la práctica cartográfica desde el remoto pasado, tal como ponen de manifiesto testimonios documentales que se remontan a la Edad Media y el Renacimiento. Como sabemos, en algunas ciudades de la antigua Corona de Aragón, Italia y, más tarde, Flandes, surgieron activos talleres cartográficos cuyos ejemplares fueron comercializados y consumidos en toda la Europa culta. En el transcurso del Renacimiento, con la invención de tecnologías que contribuyen a incrementar la producción y reducir su coste, la labor cartográfica cobra mayor dinamismo. Se consolida como actividad mercantil, de manera análoga a la producción de estampas religiosas o artísticas, alentada por la considerable demanda que se produce en toda Europa<sup>2</sup>.

Con elocuente modestia de recursos humanos y materiales, en España irrumpe esta novedosa actividad mercantil en los albores del siglo XVI, momento en el que se propaga el empleo del grabado en la estampación de mapas. Sin embargo, no será hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando advirtamos la presencia de una apreciable oferta cartográfica. Una oferta autóctona que permitió, a la sociedad española, la adquisición de mapas de diversos lugares, tanto de España y sus colonias, como de otras partes del Orbe. Sus productos tuvieron que abrirse paso y competir con los procedentes de otra potente oferta, la extranjera, creada en los diversos talleres de grabación de ciudades europeas. Pese a ser más cara y lujosa, atributos estéticos y contenido actualizado

---

<sup>2</sup> La obra que indaga la intensa demanda que experimenta la cartografía en el Renacimiento es la de D. Buisseret, ed., *Monarchs, ministers and maps: The emergence of cartography as a tool of Government in early modern Europe*, Chicago, Chicago University Press, 1992.





Otro de los procedimientos adoptados, especialmente por aquellos editores que poseen un extenso fondo, consiste en publicar catálogos conteniendo los libros y mapas que tienen a disposición del público. No siempre hacen constar el precio, especialmente en aquellos ejemplares procedentes de otros autores. Aquí mostramos el catálogo confeccionado por el editor holandés Pierre vander Aa, insertado al final de una de sus obras sobre España (1715). Proclama su identidad como «mercader de libros, cartas geográficas y otras estampas grabadas», y que su fondo incluye ejemplares procedentes de Francia, Alemania e Inglaterra.

la harán más tentadora y deseable, representando un serio obstáculo en la continuidad de la producción autóctona.

En la aparición y éxito mercantil de esta modesta actividad, un rasgo que cobra enorme relevancia es el precio asignado a tales productos y el grado de consumo alcanzado por los mismos. Como sabemos, las cartas náuticas dibujadas durante la Edad Media fueron consideradas como verdaderas obras de arte. Unas esmeradas joyas culturales destinadas a complacer los gustos estéticos de monarcas y dignatarios eclesiásticos. Su minuciosa y esmerada confección requería la existencia de adiestrados profesionales que poseían, además de un saber geográfico actualizado, un admirable buen gusto y el dominio de los pinceles para su dibujo. El lujo material que exhiben y la meticulosidad desplegada en todo el proceso de confección las ponía al alcance de unos pocos. Sirvan como ejemplo los célebres atlas náuticos, verdaderos retablos geográficos engalanados con una rica sinfonía de colores y escenas, los suntuosos códices de la *Geographia* de Ptolomeo, con las primeras imágenes detalladas de algunos países y ciudades, o el atrayente conjunto de escenarios territoriales reunido en las primeras antologías cartográficas estampadas en Venecia o Amberes<sup>3</sup>.

Alentados por la estima dispensada a estos fascinantes productos espaciales, sus creadores fueron concibiendo otros ejemplares más modestos, exentos de la opulencia material y decorativa que reúnen los más suntuosos. Fueron confeccionados para una sociedad formada por eruditos y grupos mercantiles, ávidos todos ellos de saber territorial, pero dotados de menor poder adquisitivo. Con su inferior coste, dichas personas tuvieron acceso a los saberes geográficos que albergan y la oportunidad de asimilar una cultura territorial y los estimulantes mensajes que escondía.

La creciente demanda de ejemplares cartográficos contribuyó a la aparición de estudios y establecimientos ubicados en otros países europeos, entre ellos el nuestro. Sus promotores intentan reproducir los codiciados productos que vienen de fuera, pero su estética y calidad material no alcanzará la de sus competidores. Para sostener este activo comercio editan periódicamente catálogos, en los que se da a conocer los mapas dibujados por prestigiosos geógrafos y los diversos títulos que tienen a la venta. Las escasas muestras conservadas constatan la vitalidad de una actividad mercantil a caballo entre la geografía y las artes

---

<sup>3</sup> Como prueba de los seductores valores estéticos y lujo que muestran estos admirados documentos cartográficos contamos con la edición de numerosos facsímiles que constatan tales cualidades, desde cartas náuticas o arrumbadas a códices geográficos y atlas impresos. Al alarde de cualidades artísticas que reúnen debemos agregar los méritos culturales e informativos.

visuales. Consignan los ejemplares cartográficos disponibles, sus precios, el autor y la dirección del establecimiento al que pueden dirigir sus pedidos. En las páginas de estos modestos testimonios descubrimos la presencia de una oferta cartográfica, los nombres de sus promotores, los de sus editores y los años correspondientes a su estampación. Tales datos acreditan la existencia de una actividad mercantil, una industria especializada en la producción cartográfica; también, advertir la magnitud de un establecimiento y conocer la oferta cartográfica accesible en un momento y lugar<sup>4</sup>.

El estudio de tales repertorios cartográficos nos depara algunas sorpresas: no todos los ejemplares que figuran nos son conocidos actualmente, así como algunas de sus ediciones o variantes. Unas pérdidas patrimoniales que han sido deploradas en numerosas ocasiones. Gracias a las listas impresas por comerciantes, hemos sabido que algunas de estas imágenes o estampas geográficas no han llegado hasta nosotros. Su desaparición obedece a diversos factores, hecho que pone de manifiesto la vulnerabilidad de estos efímeros testimonios, especialmente los mapas murales. Y son numerosas las estampaciones o ediciones cartográficas de las que contamos con un solo ejemplar, como ilustran algunos afeitados mapas murales<sup>5</sup>.

La presencia de esta oferta cartográfica en el mercado motiva que nos interroguemos por su alcance y el significado que tuvo, es decir, la recepción social y el aprecio cultural dispensado. Temas algo complejos y de los que contamos con escasos testimonios. Si nos limitamos a España, los estudios destinados a dar a conocer el contenido de colecciones y bibliotecas formadas en el pasado apenas registran la presencia de obras de geografía, atlas o mapas. Cuando aparecen, figuran entre los bienes reunidos por estas personas, y son ejemplares célebres, los más lujosos y conocidos de la historia de la cartografía, poseídos más por su significado de joya bibliográfica y estima cultural, que por la vigencia de su

---

<sup>4</sup> P. van der Krogt, *Stock catalogues of maps and atlases by Covens and Mortier: widow (1721) and the 'Catalogue nouveau des cartes géographiques' of Covens and Mortier (1763). A facsimile edition with an introduction*, Utrecht, HES Publishers, 1992; la extensa obra publicada por G. Schilder, *Monumenta Cartographica Neerlandica*, Alphen a/d Rijn, Canaletto, 1986-, contiene abundantes ilustraciones con páginas de catálogos de la época; así en el volumen II (1987), pág. 79, contemplamos la página de un catálogo en el que figura «Hispania Caroli Clusii» entre los mapas murales en venta.

<sup>5</sup> Sirvan como ejemplo los mapas murales de España confeccionados por Paletino Consulensis (Venecia, 1551) y Ortelius (Amberes, 1571), o el de Cataluña (Amberes, 1606). En cuanto a los mapas del mundo, son innumerables los ejemplares de los que sólo contamos con un ejemplar, empezando por el mapa de Waldseemüller (Estrasburgo, 1507), recientemente adquirido por The Library of Congress (2002), o el de Mercator (1569) con su influyente proyección.

1808 - 1814  
GUERRA & REVOLUCIÓN

*Agustín Hernando*

El geógrafo Juan López (1765-1825)  
y el comercio de mapas en España

Este ensayo, sobre la producción y comercialización cartográfica en la España de principios del siglo XIX, parte del estudio detallado del considerado hasta la fecha el primer catálogo editado en España de obras cartográficas procedentes de varios autores y nacionalidades (Madrid, Juan López, 1808).

El libro explora cuestiones como quién vende mapas en España; qué coste tiene esta singular manifestación de información geográfica; cómo difunden sus creadores sus existencias; a quién se dirigen y cuáles son algunos de los efectos producidos en la sociedad.

Profusamente ilustrado con testimonios documentales difíciles de reunir, concluye con la reproducción de las tres partes que componen el citado catálogo; un recurso documental que atesora todavía mensajes a miradas más particulares.



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CIENCIA  
E INNOVACIÓN



DOCE  
CALLES

1814